

Colección Los Ojos de la Memoria, n.º 22
INCUNA Asociación de Arqueología Industrial

Las imágenes de cada capítulo han sido aportadas por sus respectivos autores.

© Los autores y CICEES editorial
Editor y coordinador: Miguel Ángel Álvarez Areces
Edición y distribución: CICEES
c/ La Muralla, 3 – entresuelo
33202 Gijón – Asturias
Teléfono / Fax 00 34 985 31 93 85
Correo electrónico: ciceeseditorial@gmail.com
www.cicees.com

Portada: José A. García sobre diseño original de Jorge Redondo
Fotos de la Memoria Gráfica: Archivo INCUNA
Impresión: Gráficas Rigel
Depósito Legal: AS 01805- 2020
ISBN edición impresa: 978-84-121547-6-4
ISBN edición digital: 978-84-121547-7-1

Impreso en España – Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopia o escanear algún fragmento de esta obra.

Actividad subvencionada por el Ministerio de Cultura y Deporte, por la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo del Principado de Asturias y por la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón/Xixón



El reuso del patrimonio industrial en la ciudad pluritemporal mexicana. –Enseñanza y nuevos enfoques metodológicos–.

Alejandro Acosta Collazo. Departamento de Arquitectura. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

El reuso del patrimonio industrial en la ciudad pluritemporal mexicana. –Enseñanza y nuevos enfoques metodológicos–.

RESUMEN: Durante las últimas cuatro décadas, en las escuelas de restauración mexicanas se ha intentado determinar si la forma de seleccionar nuevos usos para espacios habitables valiosos era la más pertinente para coadyuvar en su conservación; es decir, con métodos acordes con los fenómenos sociales y económicos vigentes de la época. Sin embargo, esto se ha perfeccionado recientemente por los avances en investigación arquitectónica y por el incremento en la capacidad teórica de los alumnos; derivando en un entendimiento progresivo de las utilidades prácticas de rescatar el patrimonio industrial abandonado. Lo anterior, también ha implicado discernir entre el reuso espacial y la integración en la colectividad de su entorno. A diferencia de la conservación ‘ortodoxa’ de los sitios prehispánicos mexicanos, la recuperación de edificios industriales presenta retos insospechados que deben atenderse desde la formación de nuevos restauradores, capaces de generar propuestas de diseño creativas, aunado a las propuestas gubernamentales. Es por medio de la enseñanza centrada en el aprendizaje, estrategias y variables del modelo de Gardner, el método de Bandler y Grinder, entre otros, que se pueden establecer nuevas formas de valorar y emplear dicho patrimonio. Asimismo, por medio de alternativas analíticas viables, en términos metodológicos, se puede seleccionar adecuadamente el edificio u objeto a revalorar. De forma paralela, la pluritemporalidad de los contextos en la intervención arquitectónica obliga a considerar etapas edificadas –en ocasiones contradictorias– propias del devenir histórico de las urbes mexicanas. El objetivo central en este planteamiento será el de generar nuevas herramientas técnicas y académicas para asumir responsablemente –desde la enseñanza– la intervención patrimonial. La edad de oro del reuso espacial aún no ha cristalizado adecuadamente en México, sin embargo, desde la enseñanza-aprendizaje se pueden crear nuevos matices y perspectivas potencialmente inteligentes en la gestión y conservación patrimonial.

PALABRAS CLAVE: patrimonio industrial, aprendizaje, metodologías, reuso, pluritemporalidad.

Reusing industrial heritage in a pluritemporal Mexican city. –Teaching new methodological approaches–.

ABSTRACT: *In restoration schools of Mexico, the way of teaching how to reuse historic buildings has been defined during the last four decades – including research methods with social and economic factors; consequently, good design projects were made to preserve unique buildings. Nevertheless, newer research methods in architecture and the increasing students’ theoretical frameworks and abilities have enhanced a better understanding of restoring and reusing abandoned historic buildings – especially industrial heritage. Industrial heritage restoration is much more different than restoration of pre-Columbian pyramids – in such cases restoration becomes*

more traditional. Thus, it's convenient to decide whether the reuse of a historic building could be integrated into the landscape surroundings. It's also appropriate to make creative projects and useful for nowadays society. Preservation of industrial heritage buildings must start at restoration schools, including the study of socioeconomic factors and a correct choice of building reuses, revitalizing the abandoned architecture. It is through learning strategies in restoration schools, a Gardner's model, Grindler's methods – and recent approaches – that new ways of evaluating the reuse of buildings can cope with community interests. Pluritemporal landscapes can be studied from a scope of layering periods of times of architecture in historic places. The golden age of reusing historic architecture hasn't come to Mexico yet; however, new techniques and theoretical tools can be used to properly promote a suitable preservation of industrial heritage.

KEYWORDS: *industrial heritage, learning, methodologies, reuse, pluritemporal.*

LAS ESCUELAS DE CONSERVACIÓN EN MÉXICO

Durante la segunda mitad del siglo XX en México, producto del crecimiento demográfico de las ciudades, y por ende el crecimiento de las ciudades, acarreó consigo problemas de conservación de obras arquitectónicas edificadas. Una de las principales escuelas – de hecho la primera en el país – que ha logrado influir en la formación de reconocidos restauradores es la Maestría en Restauración de Sitios y Monumentos de la Universidad de Guanajuato (UG). Sin duda uno de sus grandes promotores lo fue Salvador Díaz-Berrio en la década de los años 70, del pasado siglo XX. Experto por la UNESCO, fue un revisor crítico de la normativa internacional avocada a la conservación del patrimonio. Decía Díaz-Berrio que inicialmente la Lista del Patrimonio Mundial se concibió como “una ampliación de las siete maravillas del mundo” y se orientó a la inscripción de grandes monumentos de carácter arqueológico e histórico (2012:57). Es indiscutible la participación de Díaz Berrio en la formación de las primeras generaciones de egresados, quienes adquirieron conocimiento sobre las normativas internacionales y nacionales en el tema de la conservación. Aún hoy en día, se siguen preparando alumnos con algunos preceptos relativos a la ideología de enseñanza de Díaz-Berrio en la UG.

A fin de cuentas, los autores que resultan ser buenos referentes por su quehacer académico son reconocidos a la posteridad. La situación que resulta contraproducente, en algunas revistas científicas, es la valoración de los artículos basado en la vigencia de las citas, incluso, se solicita a los autores que dichas citas bibliográficas no deben exceder cinco años de antigüedad de su publicación al momento de enviar artículos. Independientemente de esto, los autores deben valorar cuando un buen referente se debe incluir, sin importar si la publicación tiene 100 años o más.

Las cartas y convenciones internacionales han conformado un marco normativo fundamental en las escuelas de conservación mexicanas. Desde luego que, a nivel nacional el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) es un referente obligado pues se trata de una entidad federal que fue creada con el propósito de velar por los intereses y la conservación en torno al patrimonio edificado y patrimonio inmaterial mexicano. En realidad, la protección legal del patrimonio y el hecho de evitar que diversos monumentos del país no se han perdido es debido a su intervención. Esto lo coloca como un ente noble en su quehacer, pero a la vez vulnerable, por la limitación en recursos durante los últimos años, para su quehacer cotidiano. A pesar de ello, se fundó la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y la Licenciatura de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía

(ENCRyM), con sede en la ciudad de México, que ha formado profesionistas valiosos en el ámbito de la preservación patrimonial. Asimismo, es conveniente mencionar las aportaciones educativas de la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente.

Otra escuela relevante de restauración de monumentos la instituyó la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con el Plan de Estudios de 1968, que también ha impactado en las decisiones, respecto a las formas de intervenir los edificios históricos en el país. Por tratarse de la universidad más trascendental de México, sus académicos y egresados conforman un referente valioso, no solamente a nivel nacional, sino a nivel latinoamericano.

Las tendencias ideológicas en las escuelas de conservación han marcado épocas en México. No cabe duda que Carlos Chanfón Olmós, profesor de la UNAM, influyó en las escuelas de El Bajío mexicano y en la especialidad que oferta la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, con sede en la ciudad de Morelia, Michoacán. Algunos alumnos egresados del Doctorado en Arquitectura de la UNAM, conformaron un pilar valioso en la escuela y en la preservación del patrimonio edificado michoacano, especialmente con la fundación de la especialidad y la cofundación del Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura (PIDA). Asimismo, la escuela de Chanfón Olmos, llegó a influir en forma determinante en la línea de investigación sobre patrimonio – ahora denominada Historia y conservación de la Arquitectura y de la ciudad en el PIDA.

En la competencia de escuelas en el ámbito del reciclaje de inmuebles es la Universidad Autónoma de México (UAM-X), unidad Xochimilco, punta de lanza en la atención a los nuevos usos que los edificios patrimoniales deberían asumir. Algunos profesores son líderes en este ámbito e interactúan frecuentemente con otras entidades y escuelas, como en el PIDA.

En forma adicional, diversas escuelas de conservación han surgido y practican influen-

cias regionales desde su fundación. En estos casos, se encuentran la Maestría en Arquitectura con énfasis en Arquitectura Patrimonial de Oaxaca, la escuela de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), la Licenciatura en Restauración de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), el Instituto Tecnológico Regional de Zacatecas, pero en el ámbito del patrimonio industrial, Aguascalientes resulta paradigmático.

La recuperación del complejo ferrocarrilero más grande de Latinoamérica (86 hectáreas), despertó un gran interés a nivel internacional. Si bien el centro histórico de Aguascalientes no posee una declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad, salvo la reciente inclusión de una sección por la UNESCO del Camino Real de Tierra Adentro; la pérdida de patrimonio histórico ha resultado devastadora durante siglo y medio. Es decir, en relación al año de 1855, cuando se realiza el registro de edificios en el Plano de las Huertas de Isidoro Epstein hasta principios del siglo XXI prácticamente se pierde más de un 80% en cantidad (ACOSTA, 2010:23). No obstante, durante el siglo XX se construyen elementos valiosos del modernismo que aún se encuentran en pie.

Sin embargo, en el tema del patrimonio industrial, existen pocos casos de recuperación exitosa como el complejo ferrocarrilero en Aguascalientes, antiguamente denominado *Talleres generales de construcción y reparación de máquinas y material rodante del Ferrocarril Central Mexicano en Aguascalientes*, fue de 86 hectáreas. En realidad, en magnitud, después del Parque Fundidora de Monterrey este complejo recuperado es el mejor logrado en México, no solamente en términos de protección, sino en términos de segunda vida de espacios.

En la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), específicamente en el seno del Cuerpo Académico de Estudios Arquitectónico-Urbanos, los investigadores J. Jesús López García, Marco Alejandro Sifuentes Solís y el que escribe estas líneas han impulsado –con sen-

das publicaciones— por más de dos décadas, aspectos muy vinculados con la historia y la conservación del patrimonio edificado. Si bien, en la línea de investigación no es tan explícita la temática respecto a su nombre, en contenido así lo manifiesta; demostrando por medio de la microhistoria en Aguascalientes, que la conservación debe incluir bases científicas.

Recientemente, en el año de 2018 se fundó la Maestría de Conservación y Restauración del Patrimonio Edificado (MCyRPE) en la Universidad de las Artes (UA), ubicada en el complejo ferrocarrilero recuperado. Fundada e impulsada en gran medida por Jorge Guadalupe Villanueva Clavel, Carlos Aurelio Hernández Marmolejo, el Instituto Cultural de Aguascalientes (ICA) y el propio INAH. El plan de estudios demuestra una estructura congruente con la temporalidad mexicana actual, acuñando un enfoque desde lo general a lo particular; es decir, en el primer semestre, la enseñanza se centra en aspectos metodológicos, en el segundo semestre se hace énfasis en la visión arquitectónica, en el tercer semestre en la visión urbana y, por último —en el cuarto semestre— se trabaja en el tema del reciclaje o reuso espacial. En realidad, el plan de estudios promueve bases investigativas en la problemática de la conservación. Si bien, la postura de los posgrados normalmente en México, se ubican en dos grandes ‘cajones’: profesionalizante o investigación. El argumento de la UA es colocar en el punto intermedio la MCyRPE.

El hecho es que la fundación de la MCyRPE en el lugar industrial patrimonial ferrocarrilero, es decir en el complejo ahora denominado Tres Centurias, demuestra un gran interés en la conservación y en el reuso del patrimonio industrial en México. Es conveniente reconocer el trabajo de gestión, administración y restauración del complejo que desarrolló José Luis García Rubalcava desde principios del siglo XXI, aunado al apoyo de Jorge Villanueva en el registro y restauración de espacios. El INAH y las autoridades estatales clasificaron más de

80 edificios para su recuperación. Desde entonces, han transcurrido 20 años y se ha logrado una recuperación de más del 85%, pero en términos de tipos de espacio, los edificios son diversos y aún más sus nuevos usos. Algunos edificios también han demostrado un rendimiento económico exitoso; principalmente la gran Nave de Locomotoras, la cual se renta al público y requiere varios meses de anticipación para reservarla. El edificio es utilizado para desarrollar congresos, grandes fiestas o lugar de exposición. Aunque sería deseable que los ingresos se reintegrasen en su mayor parte al fideicomiso del lugar, para el mantenimiento de los espacios y para la restauración de edificios abandonados del complejo. Cabe mencionar que no es necesario que todos los reusos destinados al patrimonio industrial deban producir cuantiosos recursos, pero sí deberían contemplar beneficios a los usuarios (cuando menos en términos culturales), procurando su sostenimiento.

Es así como las formas de enseñar restauración de monumentos en las diferentes escuelas de México cambian de acuerdo con los momentos históricos, aunque permanecen esencias y autores de cabecera. El adaptarse a los tiempos contemporáneos requiere adecuarse a nuevos enfoques metodológicos para asimilar el conocimiento, sin que esto afecte los contenidos estudiados. Las ventajas de nuestros tiempos son vastas, sobre todo por el acceso a la información y por las formas de interacción casi simultánea con diferentes geografías y experiencias diversas.

Decía Walter Gropius en artículos y conferencias que las dimensiones humanas y la capacidad de percepción sensible del hombre deben determinar la composición de un museo, y no el capricho o la soberbia personal de un poderoso mecenas y de sus serviles arquitectos (2019:99). Con esta reflexión podremos entender que la composición atañe al arquitecto restaurador y que los nuevos usos no deben ser impuestos por altos jerarcas.

En seguida se contrastará un método con el que la enseñanza sobre nuevos empleos en los edificios industriales, puede surtir mejores efectos en la formación de nuevos restauradores atendiendo la enseñanza centrada en el aprendizaje.

NUEVOS ENFOQUES EN LA ENSEÑANZA SOBRE EL REUSO DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL

El término reciclaje originalmente fue utilizado en la biología, sin embargo, en los últimos años se ha venido aplicando en diversas disciplinas. En la conservación edilicia se refiere al 'reuso' del espacio; es decir, dada una caducidad en la función espacial, se origina una nueva función que conlleva acepciones con temporalidades determinadas. Así, se cubre un principio básico en la supervivencia de los edificios a través de varias generaciones, el edificio que se habita por el ser humano, tiene mayores posibilidades de conservarse a través del tiempo. Esta premisa tiene que ver con el flujo económico constante que requiere el patrimonio para evitar su deterioro progresivo. Sin embargo, no en todos los casos los propietarios tienen los recursos para invertir en su conservación.

Ante tal disyuntiva las metodologías y enfoques en la formación de restauradores deben revisarse constantemente. La enseñanza centrada en el aprendizaje, puede resultar en una alternativa contemporánea para facilitar el entendimiento de los alumnos sobre la importancia de seleccionar usos adecuados en el patrimonio industrial. En estos tiempos cuando está de moda – de parte de los gobiernos principalmente – recuperar edificios icónicos antiguos, sin entender que los espacios recuperados requieren usos adecuados para la continuidad apropiada del edificio a través del tiempo. Desde luego que el consenso social es valioso en la planificación de las ciudades, para ello la planeación participativa nos ha

enseñado diversos casos exitosos en los que la gente toma decisiones desde su lugar, por medio de encuestas y e intervención de los gestores involucrados en la planificación. Sin embargo, los especialistas en la conservación deberán asumir un rol más activo en su función social. El alumno restaurador debe entender el contexto histórico y actual en torno al espacio a recuperar. Asimismo, conviene considerar las escalas del desarrollo local y global, además el sentido de pertenencia al lugar – originado en gran medida por el patrimonio edificado. Menciona López de Lucio que el desarrollo local es, en un contexto de global, una resultante directa de la capacidad de los actores y de la sociedad local para estructurarse y movilizarse con base en sus potencialidades (2019:105). Es en este sentido, que se requiere acudir a la creatividad y la reflexión para proponer usos adecuados para edificios industriales con valor patrimonial.

En la Universidad de las Artes, específicamente en la Maestría en Conservación (MCyR-PE) se comienzan a utilizar metodologías novedosas sobre el tema. En realidad no se requiere exclusivamente asignar reusos por decisiones políticas o por sólo acudir a los usos de moda. Es decir, en el camino para lograr reusos exitosos hay mucho que aprender. El entendimiento de la arquitectura y su diseño original puede ser un buen comienzo. En México existen buenos ejemplos de arquitectura virreinal que han llamado la atención por sus dimensiones espaciales, incluyendo su belleza. No por nada grandes bancos y empresas han adquirido estos inmuebles para restaurarlos y reutilizarlos en casos exitosos. La antigua Casa de los Azulejos así lo demuestra. También la casa de los Marqueses de Jaral de Berrio, posteriormente Palacio de Iturbide en la Ciudad de México, por cierto restaurado por Ricardo Legorreta en 1972. Asimismo, en provincia, se han recuperado grandes casonas virreinales en el mismo sentido, como el Palacio del Conde del Valle de Súchil en la ciudad de Durango; la Quinta

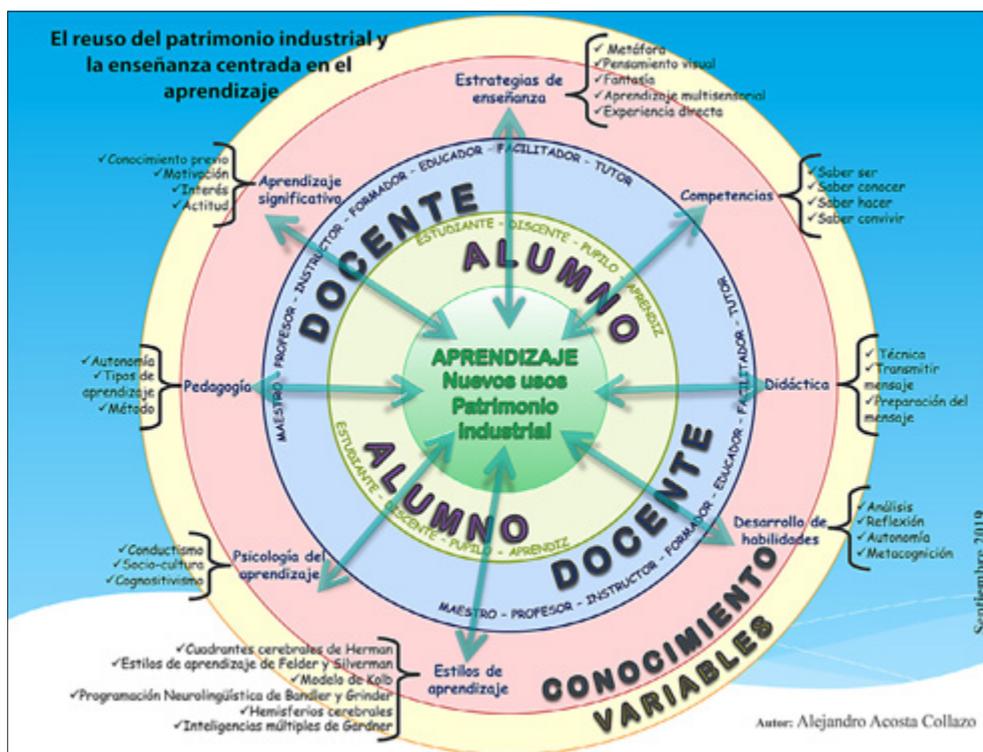


Fig. 1.- Los paradigmas de enseñanza contemporánea pueden resultar de gran utilidad. Es el caso del aprendizaje centrado en el alumno, para entender los nuevos usos del patrimonio industrial. Fuente: mapa semántico elaborado por el autor, septiembre 2019.

Gameros en Chihuahua (ahora un centro cultural); la casa de Rincón Gallardo en el centro histórico de Aguascalientes (ahora Palacio de Gobierno); la Casa de Los Montejo, en Mérida Yucatán, ahora convertida en museo. Asimismo, de la época independiente, la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., ahora recuperada y conocida como Parque Fundidora. De esta manera tenemos muchos argumentos exitosos, en los que el flujo económico para su conservación no ha faltado. Sin embargo, esto conforma un selecto grupo de inmuebles que han tenido suerte en su preservación y vida útil.

Los paradigmas actuales en materia de enseñanza pueden coadyuvar en el dilema de la selección de nuevos usos. Así, la enseñanza centrada en el aprendizaje puede permitir la

generación de metodologías apropiadas. Se puede observar en la Figura 1, que se representa en cinco niveles el proceso que dirige al objetivo central: el aprendizaje del alumno en el reuso del patrimonio industrial. Es decir, desde el mismo aprendizaje, los involucrados (docente y alumnos) en forma radial, hasta los conocimientos y variables utilizados en este complejo camino.

En el primer nivel, situado al centro del mapa, se encuentra el aprendizaje; el cual es principal elemento y la razón de ser de los demás niveles, en un orden bidireccional; es decir, de afuera hacia adentro y de adentro hacia afuera. El segundo nivel está ocupado por el alumno, también conocido como estudiante, discente, pupilo, aprendiz, entre otros; quien se encuentra en el siguiente nivel debido al

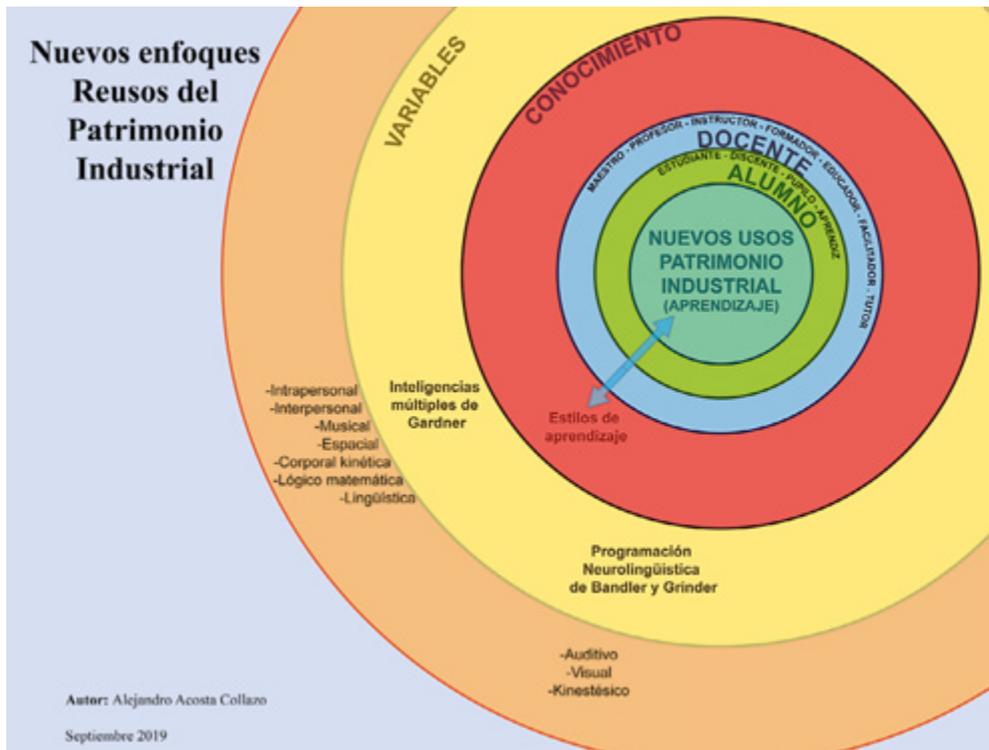


Fig. 2.- Específicamente en el tema del reuso espacial, se debe considerar que los especialistas también tienen una formación relacionada con el diseño de espacios habitables, quienes deben desarrollar conocimientos y habilidades adecuadas. Fuente: mapa semántico elaborado por el autor, septiembre 2019.

contacto inequívoco con el aprendizaje (primer nivel). En el tercer nivel ubicamos al docente, a quien también se le conoce como maestro, profesor, instructor, formador, educador, facilitador, tutor, por mencionar algunos. El docente (tercer nivel) es el encargado de transferir al alumno (segundo nivel) la comprensión que lo llevará a obtener el aprendizaje (primer nivel) que queremos alcanzar. En el penúltimo (cuarto) nivel encontramos el conocimiento. Aquí se localizan las distintas formas o métodos que utilizamos los docentes (tercer nivel) para guiar al alumno (segundo nivel) al aprendizaje (primer nivel); en este nivel hallamos estrategias de aprendizaje, competencias, didáctica, desarrollo de habilidades, estilos de aprendizaje, psicología del aprendizaje, pedagogía y aprendizaje significativo; haciendo énfasis en

el alumno. El último nivel (quinto) contiene las variables que resultan de cada uno de los métodos mencionados en el nivel anterior, éstas facilitan al docente (tercer nivel) la enseñanza, lo cual conlleva a que el alumno (segundo nivel) adquiera el aprendizaje (primer nivel).

Similar al Mapa Semántico de la Figura 1, se generó un segundo mapa semántico (ver Figura 2), pero ahora razonado desde el punto de vista de la formación en el diseñador de nuevos usos en el patrimonio industrial (disciplina que nos compete) para tratar de dilucidar la importancia de los elementos de dicho mapa, en un contexto que implica la aplicación de variables derivadas de la 'inteligencia múltiple de Gardner' y la 'programación neurolingüística de Bandler y Grinder'. Como producto de esta abstracción se detectan elementos que

impactan en el estudio del espacio habitable. Es decir, la importancia de las inteligencias: intrapersonal, interpersonales, musical, corporal kinética, lógica matemática y lingüística. Asimismo, la programación neurolingüística: auditiva, visual y kinestésica. Es en estos estilos de aprendizaje en los que el docente de la arquitectura y el diseñador de nuevos usos podría explorar en mayor grado su importancia en la formación como restaurador.

EL ENTENDIMIENTO DEL REUSO DE ESPACIOS... “MENUDA TAREA”

Para efectos de detectar elementos básicos en la selección de edificios a restaurar, se aplicó un cuestionario a alumnos de la Maestría en Conservación (MCyRPE) de la Universidad de las Artes. Asimismo, se incluyeron matices de reuso espacial para un análisis cualitativo. Se reproducen aquí las respuestas más significativas:

¿De qué manera seleccionaste este inmueble? Daniel mencionó que, fue seleccionado a través de una visita. Me pareció un buen ejemplo de vivienda del siglo XVIII y XIX. La finca anterior correspondiente a la Hacienda Santa Inés, pero mostraba muchas alteraciones y no me permitía identificar el esquema inicial. También Marisol de Jesús contestó: Lo seleccioné por la particularidad de su terreno con la esquina en forma de ochave, además de la riqueza iconológica de su fachada principal y su carácter de palacio (de los primeros y más importantes del norte del país).

¿Qué utilidad práctica tiene rescatar este inmueble? Joel contestó que en realidad este edificio ya ha sido rescatado y es un museo, lo importante de hecho, es no sólo el rescate del inmueble sino su puesta en valor y aprovechamiento con un uso de alto valor social cultural y de difusión del patrimonio. Asimismo, Jesús contestó: Evitar que se pierda el patrimonio de la ciudad de México y que no sea invadido por

los ambulantes. También Marco Antonio contestó: Rescatarla como documento histórico ya que queda evidencia de la disposición de las casas en serie del siglo XVIII, que contaban con cochera y accesoria.

¿En caso de promover su conservación ¿Cómo se podría integrar en la colectividad del entorno? Leonor contestó: En estos momentos por ser un edificio público cuenta con gran difusión, además de estar abierto al público con eventos culturales, es muy conocido, aunque se podría darle una difusión referente al uso que tenía y a las necesidades que cumplía cuando fue edificado. También Marisol contestó: Pues actualmente tiene un uso público, por lo que en sí, considero que se encuentra integrado, ya que en esa zona hay varios edificios de atención al público y eso de alguna manera los mantiene con vida, aunque creo que está subutilizado. Otra respuesta reflexiva fue la de Edgar, quien comentó que esto se lograría fomentando un uso de suelo que tenga actividades que complementen a las del sitio. Asimismo, la respuesta de José Juan resultó valiosa: Un centro cultural. Serviría como un punto de encuentro social, como un lugar donde la sociedad en general pueda acercarse a distintas expresiones culturales. Además, Nancy comentó: Creo que lo más viable sería continuar dándole uso de índole cultural, con acceso controlado. También Marlene comentó: Por su ubicación, de manera urbana se integra a su entorno; en cuanto a la colectividad, haría lo que propongo en la pregunta anterior: visitas guiadas, que quizás interesaría a estudiantes de arquitectura y/o turistas y quizás conciertos, para atraer otros públicos.

Bajo tu perspectiva ¿Qué uso sería el más adecuado para el edificio en la actualidad? No-hemí comentó que pudiera fungir como un edificio enfocado a algo cultural, para resaltar esa belleza arquitectónica del edificio y que se conozca la importancia del inmueble. Asimismo, José Alberto consideró que un museo hubiese sido interesante.

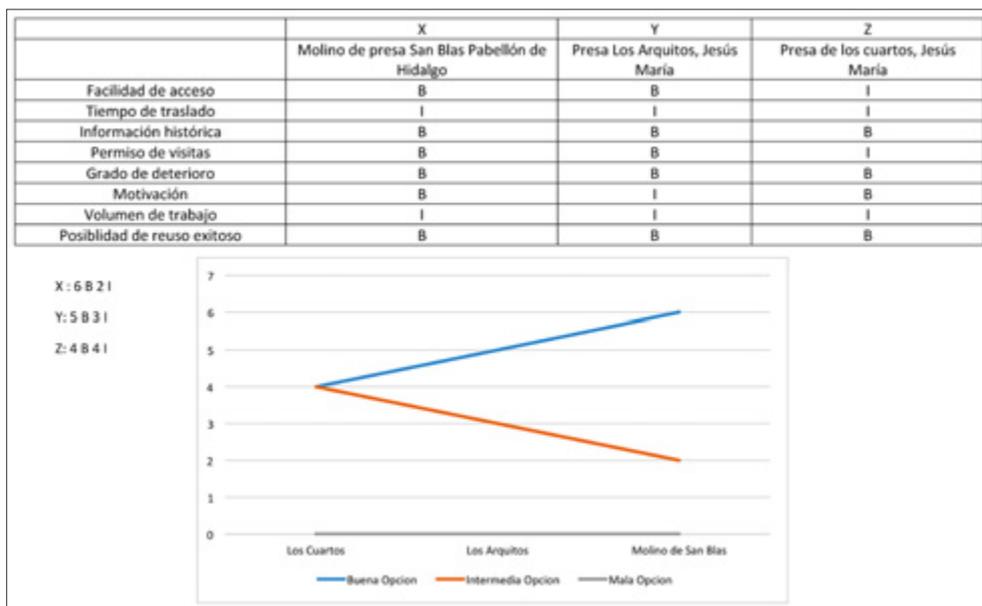


Fig. 3.- Alternativas para restaurar y factores que determinan la selección del monumento y nuevo uso. Para efectos de aprendizaje significativo se realizó una tabla de alternativas para promover la reflexión sobre la selección del espacio habitable a conservar. Fuente: gráfico elaborado por el alumno Pedro Manuel Gómez Rodríguez, febrero 2019.

Aunado a lo anterior, para la selección del edificio a restaurar y con posibilidades de reuso se procuró realizar una tabla como la que se muestra en la figura 3, aplicando una programación neurolingüística. Esto incluyó la visita física a las posibles obras a restaurar, mejorando el conocimiento del edificio. Dicha figura, elaborada por un alumno de la MCyRPE muestra una tabla de alternativas (x, y, z) valorando también, la forma de seleccionar edificios en la formación de los restauradores.

CONCLUSIONES

Las teorías y técnicas aplicadas en el aprendizaje centrado en el alumno, por medio de enseñanzas, ejercicios y cuestionarios permitió que el alumno tuviese una perspectiva más amplia respecto a una problemática de conservación y la utilidad práctica de rescatar el patrimonio industrial.

Se demostró que los espacios industriales también pueden convivir con edificios contemporáneos, sin necesidad de falsear su forma arquitectónica. Recientemente, en el complejo ferrocarrilero se construyó una sala de conciertos que ha causado polémica por el tipo de edificios industriales históricos en su entorno (ver Figura 4). Sin embargo, esto comprende una nueva etapa en el devenir histórico de los lugares industriales, susceptible a su conservación futura.

La didáctica contemporánea puede coadyuvar en la formación de nuevos restauradores, con una conciencia del tiempo histórico, pero con una visión prospectiva, benéfica para el futuro de la conservación del patrimonio industrial. El hecho de trabajar con elementos culturales significa incluir las interacciones sociales, Zermeño menciona que los seres humanos se desenvuelven en un ambiente sociocultural, en el que participan de manera activa, que se incluyen a partir de él, se desarrollan y progresan en la interacción conjunta (2005:80).



Fig. 4.- En el antiguo lugar industrial ferrocarrilero de Aguascalientes se edificó una sala de conciertos con una postura formal contemporánea, la cual refleja su tiempo histórico. Fuente: fotografía tomada por el autor, mayo de 2019.

El aprendizaje colaborativo ahora resulta una alternativa en la enseñanza centrada en el aprendizaje, debido a su alta pertinencia social y los beneficios de hacer equipo con objetivos comunes. Las estrategias del trabajo colaborativo resultan valiosas para las generaciones actuales, quienes viven contextos y ambientes

diversos. Son propuestas innovadoras, ya que rompen con el paradigma del docente como figura central en la clase. En estos modelos de aprendizaje, el docente adquiere un carácter humano y se involucra en el proceso, ya que también obtiene conocimiento a partir de sus alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA Collazo, Alejandro (2010). "Requiem por un centro histórico. El patrimonio en ciernes en Aguascalientes", en UAA: *Investigación y Ciencia*, Número 50, Septiembre-Diciembre 2010, pp. 16-23.
- DÍAZ-BERRIO, Salvador (2012). "Las ciudades históricas de Iberoamérica, en la vanguardia de la protección del patrimonio cultural mundial", en *Intervención*, Año 3, Num. 5, Enero-junio 2012.
- GROPIUS, Walter (2019). *Arquitectura y planeamiento*. Ediciones Infinito: Buenos Aires.
- LÓPEZ DE LUCIO, Ramón (2019). *Paisaje transversal. Escuchar y transformar la ciudad. Urbanismo colaborativo y participación ciudadana*. Catarata: Madrid.
- ZERMEÑO-TORRES, María L. (2005). *El aprendizaje colaborativo, una estrategia de aprendizaje en el salón de clase*. Tesis de Maestría en Educación y Procesos Cognoscitivos, ITESO: Tlaquepaque.

Agradecimientos

A la Universidad Autónoma de Aguascalientes y la Universidad de Las Artes, asimismo a Jorge Guadalupe Villanueva Clavel (INAH), a Carlos Aurelio Hernández Marmolejo y a los alumnos de la Maestría en Conservación (MCyRPE) de la Universidad de las Artes: Barba Rodríguez Marlene, Campos Guzmán José Alberto, Cardona Velázquez Nohemí, Castro Jonas Paloma Isabel, Delgado Peralta Marco Antonio, Fariás Arroyo Nancy Balois, Garay Alanís Jesús, Gómez Rodríguez Pedro Manuel, Hernández Moncada José Juan, Lagunes Escalera Joel Oswaldo, Méndez Martínez Leonor Elena, Navarro Hernández Marisol, Pando Valles Edgar Daniel, Pérez Arellano Edgar Francisco Javier y Santos Arenas Marisol de Jesús.